

de la manera com tu ja sabs acostumaba à estarhi, ab lo llibre obert per estudiá y ab un tros de cuartilla desobre fent *poesias*, cuan entra éll de sopte y 'm demana ¿qué dirias? Donchs.... poca cosa.... una poesia amorosa per enviar á sa estimada nena en lo dia del seu sant. Vaig quedar de pedra: pro era tan lo emocionat que estaba dit jove que ab tot y no haber escrit jo may cap *amorosa* no 'm vaig atrevir á negarme y n' hi feu una.

Jo no ho hagués fet may! A l'endemá de haber llegit la xicota la meva amorosa 's va prometer.... ab un altre jove. ¡Pobre xicot!

Desde allavors he fet la formal promesa de no escriurer may més *amorosas*, ni lo dia en que jo arribi á estar enamorat.

C. DE L.

Per ella

Entre la boyra freda y humida
canta amoretas lo rossinyol;
canta amoretas á un raig que escapa
de llum del sol.

Entre la boyra que á mi 'm rodeja
del sol que busco, no hi passan raigs;
y de ma boca sols surten notes
per anyora'l.

O. Q.

TEATRALES

Deciamos en otro articulo publicado bajo el mismo epigrafe que encabeza este, que el género teatral conocido comunmente por *género chico* nada representa en literatura, afirmación algun tanto atrevida que necesitamos puntualizar.

Se le ha aplicado el calificativo de *chico* por varias razones; siendo de ellas la mayor y principal la ligereza del asunto, y el poco tiempo en que este se desarrolla (generalmente un acto).

Apareció, despues de *la gran zarzuela*, que si bien deleitó mucho durante algun tiempo, creyendo todos iba á ser

ella el origen de la decantada *ópera nacional*, hastió despues al ver los pocos frutos que daba; y esto fué causa del desvio con que fué mirada por cierta parte del público.

De ahí nació la división de los espectadores: inclinándose unos á la ópera, mientras los más, que encontraban algo difíciles de *digerir* aquellos tan serios y profundos asuntos como en la zarzuela se desarrollaban, por cierto magistralmente en algunas como *Madgyares* y *Marina* se inclinaron al nuevo género, que á la facil comprensión unia el *gran atractivo* de poderse incluir en el, viniera ó no á cuento, un poquito de can... can ó unas *pataitas*.

Tal fué el origen del género chico; origen por cierto no muy culto, y cuyos primeros ensayos se verificaron en teatros con cuatro tablones levantados más apropósito para saltimbanquis y espectáculos grotescos que para representaciones en las que se solazase un público solamente correcto.

Más, en nuestros dias, ha tenido este género un cambio tan radical, que algunos que, con razón, le dictaron los mayores improperios se ven obligados á reformar su criterio en sentido mucho más favorable.

Esto se debe á que visto por los autores la aceptación que á este género ha cabido; visto por los empresarios las pingües ganancias que con él se han proporcionado; y por los actores la facilidad de su interpretación, que por cierto no requiere grandes estudios, se han dedicado por completo á este género perfeccionandolo.

En efecto, vemos en los autores que modernamente han escrito en este género, el deseo ratificado por completo en la práctica de la supresion del bailotío, que le caracterizaba, procurándole un argumento, desarrollado de manera racional, tal como si se tratase de obras que llevasen fin más profundo que el de solazar únicamente.